



**LAS PROVINCIAS**

VALENCIA

# 'Dientes, dientes', que decía aquella...

**Los dentistas** están indignados porque la mujer de Jesulín se va a sacar la carrera estudiando sólo los fines de semana

|| CARMEN ROMERA

**C**omo un dolor de muelas. Así le está resultando a María José Campanario la vuelta al cole. La mujer de Jesulín ha empezado a estudiar en la Universidad la carrera de Odontología y como lo tiene complicado para fichar todos los días se está sacando la carrera en un centro privado que oferta clases los fines de semana. «Cómo que ella va a estudiar dos días por semana cuando los demás hemos pringado de lunes a viernes a razón de seis horas diarias», se han quejado los dentistas. No es que le estén regalando la licenciatura a Campanario porque le va a costar cinco años de hincar los codos, pero es que lo mismo tardan los que estudian toda la semana, insisten los profesionales. «Creemos que es imposible ofrecer en fines de semana una formación equivalente a la que se requiere en Odontología», denunciaron hace unos días en 'Interviú' los del Consejo General de Dentistas.

Imposible, y quizá hasta irregular, a juicio de algunas asociaciones de profesionales y del Gobierno valenciano, que sospechan que hay «indicios de ilegalidad» en la licenciatura que la mujer del matorral está cursando en la Universidad Europea de Madrid. María José se va a pegar una auténtica pechada, con clases los viernes de 15.30 a 21.30 y los sábados de 08.30 a 14.30 y de 15.30 a 21.30 horas, pero no les parece suficiente a los del

gremio. Los dentistas consideran que por muy lista que sea, «los contenidos se están comprimen-

do demasiado». Y ella que sólo quería pasar desapercibida detrás de una bata blanca y una mascarilla...

ASI OPINA... ENRIQUE LLOBELL

## Hable con su odontólogo

Desde que tomé posesión, no había podido disfrutar de esa pare lúdica que tienen todos los presidentes. Reunión del Consejo General. Madrid. Salgo a las 8, 950 en la capital, taxi a la puerta de Alcalá y a las 10 reunido. Perfecto. Solo que no contaba con que el AVE se retrasase como un vulgar mercadería. Imagínese, primer día y llego con la sesión empezada. Ahora entiendo porque los presidentes van y vienen en sus coches, así no se les cae el café en el vagón de cola que es la clase «business». «Que si se mueve? Pruebenlo. Eso sí, lee la prensa, que decía algo de unos policías que se quejaban de que los malos tenían sus nombres por detrás del juzgado. Y yo me pregunto ¿no se les dio el consentimiento informado? Porque a nosotros, los odontólogos, estomatólogos y médicos en general se nos exige un consentimiento informado en el que nos condenan si nos dejamos una cosa.

Un consentimiento, que ocupa mucho tiempo al colegiado, que debe además explicar el diagnóstico y el plan de tratamiento, en una primera visita que el ciudadano, según las últimas tendencias, cree que es gratuita.

Un consentimiento que aleja la relación entre el paciente y el odontólogo. Por eso, el ciudadano se queja de que el diagnóstico, y también el plan de tratamiento, se lo da en algunas clínicas dentales alguien ajeno a la profesión. Debemos volver a la relación del profesional con el paciente, que lo reciba y que le informe sobre lo que le pasa y cómo puede tratarlo. Y que supervise los tratamientos realizados por su personal auxiliar, tanto en la higiene bucal como en la prótesis dental. Y el presupuesto debe ir firmado por su odontólogo.

Hable usted con su odontólogo y abone la visita por sus consejos, como haría con el abogado o el médico. Los comercios son otra cosa. Y hablando de economía, los que

de verdad ganan dinero son las facultades de odontología privadas, que proliferan como setas al amparo de las administraciones, aunque a unos y a otros les de lo mismo formar profesionales que no llegan a estar parados porque ya no llegan a trabajar. Quizás vean mucho más lejos que yo, y los formen directamente para enviarlos a Alemania, donde no los van a recibir, porque no es de recibir un titulado superior que se ha formado los fines de semana. «Sabía usted que ahora hay determinadas titulaciones superiores que pueden obtenerse estudiando sólo los fines de semana? «Sabía usted que el pasado año ninguno de los odontólogos que terminaron la carrera abrió consulta en Valencia?»

«Para que queremos trescientos odontólogos más cada año en esta Comunidad si no podemos darle trabajo a

**¿Para qué queremos 300 odontólogos más cada año si no podemos darle trabajo a ninguno?**

ninguno de ellos? Lamentablemente, estas preguntas no son políticamente correctas. Y no me refiero a un partido político concreto, esto sucede igual en todas las autonomías.

Aún recuerdo aquella sentada de padres en la escalinata de la facultad de medicina y odontología, que no dentistería, allá por el año 1971, pidiendo estudios para todos. Después se repartieron médicos para todas las profesiones, incluso vaciando contenedores en los camiones de basura. Luego llegó el «numeros clausura» y con él la regulación. Sin embargo, en odontología, ahora vamos a por «un odontólogo por ciudadano».

Volviendo al colegio profesional, hemos potenciado el buzón de sugerencias, y se nos ha pedido entre otras cosas, suprimir Santa Apolonia, por ser este un país laico y aconfesional. De momento aún existe la festividad de San José, San Isidro, San Jorge, etc, y un largo etcétera, así que nosotros por nuestra parte, hemos recuperado la tradicional Santa misa de Santa Apolonia y la chocolatá. Aunque sólo sea para ir contracorriente...

Enrique Llobell es el nuevo presidente del Colegio de Odontólogos de Valencia.